

Guanajuato, Gty., a 28 de septiembre de 1971.

Señor
Juan Varas B.
México, D. F.

Juanito :

No cabe duda de que todo lo que retenemos en la memoria es porque en nosotros existe un afán de conservar, por alguna u otra causa las ideas o las imágenes que logramos o cosechamos en este mundo. Si no que es cosa de opción al acto de querer conservar y la selección de lo conservado, siendo esta decisión la que nos califica al escoger lo uno o lo otro. Quienes quieren recordar el mal o lo malo, van al rencor; quienes quieren guardar lo bueno, van hacia la paz interior. Sólo creo que vale la actitud reprobadora cuando se trata de causas monumentalmente indiscutibles como la martiriana personificando a su isla huérfana en medio del mar, consideraba que no había sitio en su rostro para una afrenta más ni en sus espaldas lugar para un nuevo azote. Había que ir a la lucha. Y cómo es balsámico--estrictamente balsámico--, auténtico *oilum infirmorum*, aceite de los enfermos, curativo, paliador, reconfortante, el verbo que produjo el dolor noble, el que no se convierte en insulto bajo o en apóstrofe precaz. Me da gusto que haya recordado el pasaje de El poverello reza a Jehová, porque Martí encarna en esas frases el pensamiento del "pobre pille" de Asís.

He ido a Morelia varias veces en estas últimas fechas, pero ha sido casi como sin llegar: he tenido que buscar personas con urgencia, documentos de los muchachos, a estos mismos, a los cionarios que retardan una certificación o una legalización de firmas, etc., y no he sabido que se habla de ustedes en ningún sentido.

Sé que trabaja usted en México, pero en verdad no sé donde; si algo se desprende de lo que me dice, supongo que la administración actual lo tiene cerca del Señor Betancourt quien, realmente, y por lo que a mí toca, no ha dado motivo de queja. Lo mío fue cosa de gentes a quienes antes de que me atacaran--produciendo el distanciamiento con don Leodegario--nada les había hecho; más claro, mi salida se debe al carro y el único contacto de ello con el Gobernador es que tal vez no supo qué había en el asunto, y UN GOBERNADOR DEBE saber. Usted tiene sobre esta necesidad más experiencia que yo. Además, tampoco tenía él ningún compromiso con algo. Por el contrario, la resonancia de mi rebeldía y actitud crítica --con relación al jiquilpero, presentaba déficit en sí contra.

He leído tres o cuatro libros de PARASITOLOGÍA, sino que del siglo pasado. De éste no conozco nada. ¿Alguna bibliografía? He visto a Gabriel Delamare,--superior--; a Perzani--magnífico--a Denis, muy pulcro. Antes había visto a Kardex, Flamarion. ¿Hay algo nuevo sobre eso? Porque si se trata de libros nuevos escritos con la autoridad de los citados, no tiene caso.

Saludos a Rosita y niños. Un fuerte abrazo de

[Firma]
Rafael López Pérez.